

Aragón-Info, viernes 27 de junio del 2.003

Quinta Bicicletada de AMAI y Recicleta, dentro de la XVI Semana Cultural de La Madalena.

Este año el tema eran los Sitios de Zaragoza, un poco motivado por el reciente clima bélico (Los pueblos que olvidan su historia están condenados a repetirla - George de Santayana)

Éramos más de 30 personas (se ve que el tour cultural ha atraído a personas que normalmente no van a estas cosas y/o en bici) También ha venido gente de los medios y hemos estado escoltados por dos motoristas de la policía local, así que no ha habido ningún roce con los conductores.

Los paseantes andaban un poco despistados: no era una mani (ni la del Orgullo Gay o la de las antenas de esta tarde) a pesar de la poli, tampoco era la del Corte Inglés...así que muchos nos pedían que, directamente, nos desnudásemos ya.

La marcha ha sido tranquila, aunque el calor nos ha ido fundiendo un poco. Gracias al guía, me he enterado de muchas cosas interesantes y curiosas, además de hacerme pensar sobre los paralelismos de la Historia. Mientras cuento la ruta, detallo algunas de estas cosas (off-topic, sorry)

En la Plaza Madalena está el lugar de nacimiento de Palafox; cerca también, el Panteón Familiar, donde se enterró al Tío Jorge. Hemos ido por el casco hasta la Plaza del Portillo, junto al monumento a Agustina de Aragón, cuya leyenda es de todos conocida.

Los franceses llegaron un poco como fuerzas de ocupación de la potencia imperial de la época (¿os suena?), cuyo líder implantaba un Nuevo Orden Mundial (bueno, europeo) (¡resulta familiar, actual, eh!) Probablemente nos verían como 3er.Mundistas, al igual que las tropas de Carlo Magno cuando se bajaron al moro hasta Saraqusta en el s.VIII. El primer sitio fue una toma de contacto, porque no esperaban la resistencia popular y sus tropas eran muy bisoñas. No pudieron entrar por las Puertas Naturales de la Ciudad (Pta.del Carmen y otras) y tomaron posiciones en las afueras (Casablanca) y sobre todo, en Torrero, que, al estar el alto, era una posición ideal para bombardear la ciudad (1.000 proyectiles/día).

En el siguiente sitio, ya vinieron en plan más profesional y con todas las consecuencias. Zaragoza sólo tenía el puente de Piedra en 1.808, y era la entrada natural desde la margen izquierda. Para ello, había que pasar por el Arrabal, barrio de labradores con huertas, comandado por uno de ellos, el tío Jorge, que frenó la entrada de los franceses. Aquí hemos visitado la Plaza del Rosario y una casa típica de la época. Patio interior a la que dan todas las casitas de los vecinos y un acceso por un porticado muy fresquito (sí que sabían...)

De vuelta a la margen derecha, recordar el monumento a los fusilados allá (Boggiero, Barón de Warsage,...) después de la rendición.

Por Asalto hemos parado ante las murallas, con los restos de impactos balísticos. Los franceses minaban todo: murallas, edificios, iglesias,...me recuerda un poco la guerra en Yugoslavia, con casos como el puente de Mostar.

Curiosidades: Por ejemplo, la calle de La Mina lleva su nombre por la cantidad de bombas usadas (mención a Manuela Sancho) La Calle Pozo se llama así por el pozo donde echaban los cuantiosos cadáveres. Hasta entonces a cada cual lo enterraban en el camposanto de su iglesia. Tras esta guerra, se creó el cementerio de Torrero. Hay que darse cuenta de que mucha gente murió por las consecuencias de la Guerra. No había agua y las epidemias hacían estragos (Palafox y el tío Jorge, víctimas del tifus) La invasión fue en mayo y nos podemos hacer la idea de cómo sería el calor en pleno junio, con una ciudad sitiada, machacada por la artillería, sin agua potable ni comida salubre, con los muertos por las calles.

En la Plaza de San Agustín (la del Museo de Historia nuevo) nos han contado la feroz defensa y caída del Convento. Hay un cuadro en que se ve a la gente luchando subida a los púlpitos. La toma fue en febrero, tras el cruce del puente (antes, los zapadores franceses hicieron otros por Juslibol, pero las riadas se los llevaron) Y los moradores supieron entonces que la ciudad estaba perdida.

Sin embargo, la resistencia fue encarnizada, quizás por la profunda convicción de que no habría mucha clemencia con los derrotados (la humillación de la Grande Armée fue tremenda...el impacto psicológico: ¿cómo el ejército de la libertad, la igualdad y la fraternidad hacía esos estragos? ¿la última guerra romántica o la primera guerra moderna? Napoleón trajo a muchos soldados polacos, que se quedaron impresionados del

